



**CD
MX**

**La violencia entre los jóvenes es un problema que requiere
solución.**

Jannet Salas
Carlos Flores

2023

La violencia entre los jóvenes es un problema que requiere solución.

Jannet Salas

Carlos Flores

2023

RESUMEN

La violencia juvenil en México es una problemática que tiene que ser atendida con suma urgencia por parte de las autoridades. Ante una creciente ola de violencia juvenil, se han ido destapando grandes problemáticas que son consecuencia del mal manejo de esta sensible variable. La violencia juvenil es un foco importante a trabajar, pues es a través de esta que se puede ir degradando el ambiente social, cultural y económico de la capital del país. En la presente investigación, se abordan las principales características que se han de observar con detenimiento en torno a la violencia juvenil.

Contenido

I. Introducción	1
Problemática abordada	4
II. Justificación	8
III. Planteamiento del problema	12
IV. Objetivo	16
V. Marco teórico.....	18
VI. Formulación de la hipótesis	24
VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis.....	25
VIII. Conclusiones	43
Posibles soluciones	48
IX. Bibliografía.....	50

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

I. Introducción

La violencia juvenil es una problemática de gran preocupación en la ciudad de México y representa un desafío significativo para la sociedad en su conjunto. Los actos delictivos perpetrados por jóvenes tienen repercusiones devastadoras no solo para las víctimas directas, sino también para la comunidad en general. La violencia juvenil no solo amenaza la seguridad y el bienestar de los ciudadanos, sino que también socava los cimientos de una convivencia pacífica y limita las oportunidades de desarrollo de los jóvenes.

En la ciudad de México, la presencia de la violencia juvenil se ha convertido en una constante preocupación para las autoridades, los especialistas en el campo de la seguridad y la sociedad en general. Los índices de delincuencia cometida por jóvenes han aumentado en los últimos años, lo que ha generado un clima de inseguridad y temor en la población. Además de los delitos violentos, también se observa la participación de los jóvenes en actividades delictivas como el consumo y tráfico de drogas, la extorsión y el vandalismo.

Esta investigación tiene como objetivo abordar de manera integral la problemática de la violencia juvenil en la ciudad de México y analizar sus afectaciones a la sociedad. Se busca comprender las causas subyacentes que conducen a la participación de los jóvenes en actos violentos, así como examinar las consecuencias sociales, emocionales y económicas que resultan de esta problemática. A través de un enfoque multidisciplinario, se pretende identificar estrategias y soluciones efectivas para prevenir y mitigar la violencia juvenil, promoviendo así una convivencia pacífica y segura en la ciudad.

Para lograr este objetivo, se recopilará y analizará información relevante sobre la incidencia de la violencia juvenil en la ciudad de México, se estudiará en un marco teórico la relevancia de las crisis sobre la formación de la cultura en México. Se

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

utilizarán metodologías cuantitativas y cualitativas para obtener una visión completa y enriquecedora de la problemática.

Esperamos que los hallazgos de esta investigación contribuyan a generar conciencia sobre la violencia juvenil, aporten conocimientos fundamentales para el diseño e implementación de políticas públicas y programas de prevención y rehabilitación, y promuevan un cambio social positivo que permita a los jóvenes desarrollarse en entornos seguros y libres de violencia.

Aunando a este sentido, se observa también que la violencia juvenil en la ciudad de México es una problemática que trasciende los límites de la seguridad y tiene un impacto significativo en la economía local. Los actos delictivos perpetrados por jóvenes no solo generan consecuencias directas en términos de lesiones y pérdida de vidas, sino que también provocan efectos negativos en diversos sectores económicos y en el desarrollo social de la ciudad.

La violencia juvenil afecta a la economía de múltiples maneras. En primer lugar, los altos índices de criminalidad y la percepción generalizada de inseguridad disuaden a inversionistas y empresas de establecerse en la ciudad de México. Esta falta de confianza y estabilidad económica se traduce en una disminución de las oportunidades de empleo y de crecimiento económico, lo que afecta directamente el bienestar y la calidad de vida de la población.

Además, la violencia juvenil tiene un impacto en el sector turístico, que es un motor importante de la economía de la ciudad de México. La imagen de inseguridad y violencia disuade a los turistas nacionales e internacionales de visitar la ciudad, lo que se traduce en una disminución de los ingresos por turismo y en la pérdida de empleos en sectores como la hotelería, la gastronomía y el transporte.

Otro aspecto importante a considerar es el costo económico directo de la violencia juvenil en términos de atención médica, rehabilitación y reparación de daños. Los recursos destinados a la atención de víctimas de la violencia juvenil podrían ser

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

utilizados de manera más efectiva en áreas como la educación, la salud y el desarrollo social, lo que contribuiría al crecimiento económico y al bienestar de la sociedad en su conjunto.

Mediante la recopilación y análisis de datos estadísticos, informes económicos, estudios previos y entrevistas con expertos en el tema, se espera obtener una visión clara de la magnitud del problema y su repercusión en la economía de la ciudad de México. Los resultados de esta investigación servirán como base para el diseño e implementación de políticas públicas y programas de prevención y rehabilitación que contribuyan a reducir la violencia juvenil y fomenten un entorno seguro y propicio para el desarrollo económico.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

Problemática abordada

La violencia entre los jóvenes genera una problemática profunda en la sociedad. Afecta la seguridad ciudadana, provoca miedo e inseguridad en la población y contribuye a la desconfianza y la fragmentación social. La violencia juvenil tiene repercusiones directas en la salud física y mental de los involucrados, así como en su bienestar emocional y su capacidad para relacionarse de manera positiva. Además, esta problemática tiene un impacto negativo en el desarrollo personal y académico de los jóvenes, dificultando su acceso a oportunidades educativas y laborales. La violencia también perpetúa ciclos intergeneracionales, ya que los jóvenes que han sido víctimas o testigos de violencia son más propensos a repetir estos comportamientos en el futuro.

La violencia entre jóvenes también pone en riesgo la cohesión y la convivencia pacífica en la comunidad, generando un ambiente de hostilidad y desconfianza. Para abordar esta problemática, se requiere un enfoque integral que promueva la prevención, la educación en valores, el apoyo emocional y psicológico, así como la creación de espacios seguros y oportunidades de desarrollo para los jóvenes. Es fundamental involucrar a la sociedad en su conjunto, incluyendo a familias, escuelas, instituciones y organizaciones, para trabajar en conjunto y construir una sociedad más pacífica y equitativa para todos.

El gobierno de la Ciudad de México enfrenta una problemática compleja con la violencia juvenil. La creciente incidencia de actos violentos entre los jóvenes plantea desafíos significativos en términos de seguridad, convivencia pacífica y desarrollo social. La falta de oportunidades educativas, laborales y recreativas, así como la presencia de factores de riesgo como la pobreza, la desigualdad y la influencia de grupos delictivos, contribuyen a la escalada de la violencia juvenil. La respuesta del gobierno requiere de políticas y estrategias integrales que aborden las causas

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

subyacentes de la violencia, promuevan la prevención y rehabilitación, y brinden oportunidades de reinserción social para los jóvenes en situación de riesgo.

Es necesario fortalecer la coordinación entre diferentes instancias gubernamentales, así como fomentar la participación de la sociedad civil, las organizaciones comunitarias y las familias en la prevención y atención de la violencia juvenil. Además, se requiere una inversión sostenida en programas de educación, capacitación y formación para fomentar habilidades socioemocionales, resolución pacífica de conflictos y construcción de ciudadanía responsable. El gobierno también debe garantizar el acceso a servicios de salud mental y apoyo psicosocial para los jóvenes afectados por la violencia. En este sentido, abordar la problemática de la violencia juvenil demanda un enfoque integral y colaborativo que involucre a todos los actores relevantes y se sustente en políticas basadas en evidencia y enfoques de prevención temprana.

En otro sentido, la violencia juvenil representa una problemática significativa para la economía de la Ciudad de México. La incidencia de actos violentos entre los jóvenes tiene múltiples efectos negativos en el entorno económico. La violencia genera un clima de inseguridad que afecta la confianza de los inversionistas y empresarios, desalentando la inversión y limitando el crecimiento económico. Además, la violencia puede afectar directamente a los sectores productivos, ya que actividades como el comercio, el turismo y la industria pueden sufrir disminuciones en la demanda y pérdidas económicas debido a la percepción de inseguridad. La violencia también tiene un impacto en el mercado laboral, ya que los jóvenes involucrados en actos violentos pueden ver limitadas sus oportunidades de empleo, lo que da como resultado una menor productividad y contribución al desarrollo económico.

Asimismo, los costos asociados con la atención médica, el sistema judicial y los programas de rehabilitación y reinserción de los jóvenes implican una carga financiera adicional para el gobierno y la sociedad en general. Para abordar esta

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

problemática, se requiere una estrategia integral que combine medidas de prevención, educación, rehabilitación y reinserción social. Es fundamental promover oportunidades de desarrollo económico inclusivas y acceso a empleo para los jóvenes en situación de riesgo, así como fortalecer la colaboración entre el sector público y privado para crear entornos seguros y favorables para la inversión. La reducción de la violencia juvenil no solo contribuirá a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, sino que también impulsará el desarrollo económico, sostenible y el bienestar de la Ciudad de México en su conjunto.

La violencia juvenil representa un desafío significativo para la cultura de la Ciudad de México. La presencia de actos violentos entre los jóvenes tiene un impacto profundo en la identidad cultural y el tejido social de la ciudad. La violencia socava los valores fundamentales de convivencia pacífica, respeto y diversidad que son fundamentales para una cultura vibrante y armoniosa. Además, la violencia afecta negativamente la percepción y la reputación de la ciudad, tanto a nivel nacional como internacional, lo que puede afectar el turismo, la promoción cultural y las actividades artísticas.

La presencia de violencia juvenil también puede generar miedo e inseguridad en la población, lo que limita la participación y el disfrute de los espacios públicos y culturales. Asimismo, la violencia puede obstaculizar el acceso a la educación, la expresión artística y la participación cívica de los jóvenes, limitando su desarrollo cultural y su contribución a la sociedad. Para abordar esta problemática, es necesario promover una cultura de paz y no violencia a través de la educación, la sensibilización y la participación de la sociedad civil, las instituciones culturales y los jóvenes mismos. Es fundamental fomentar espacios seguros e inclusivos que promuevan la expresión artística, la creatividad y la diversidad cultural. Además, se deben fortalecer los programas y proyectos que brinden oportunidades de desarrollo cultural y artístico para los jóvenes en situación de riesgo, así como promover el diálogo intergeneracional y la participación activa de los jóvenes en la toma de decisiones culturales. Al promover una cultura de paz y respeto, la ciudad podrá

**LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA
QUE REQUIERE SOLUCIÓN.**

enfrentar de manera efectiva la problemática de la violencia juvenil y cultivar una sociedad en la que prevalezca la convivencia pacífica y el desarrollo cultural sostenible.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

II. Justificación

Investigar la problemática que enfrenta la sociedad de la Ciudad de México con la violencia juvenil radica en la necesidad de comprender a fondo las causas, consecuencias y factores que contribuyen a este fenómeno alarmante. Investigar esta problemática proporciona una base sólida de conocimientos que puede guiar el diseño e implementación de políticas públicas, programas de prevención y estrategias de intervención efectivas. Al comprender los factores de riesgo y protección asociados con la violencia juvenil, se pueden desarrollar enfoques preventivos que aborden las causas subyacentes y promuevan entornos seguros, saludables y equitativos para los jóvenes.

La investigación también permite identificar las necesidades específicas de los jóvenes en situación de riesgo y desarrollar intervenciones dirigidas y personalizadas. Además, la evidencia obtenida a través de la investigación contribuye a generar conciencia y sensibilización en la sociedad sobre la gravedad del problema y la importancia de abordarlo de manera integral. Esto puede fomentar el apoyo público y la movilización de recursos para implementar soluciones efectivas. Además, la investigación proporciona una base sólida para evaluar la efectividad de las intervenciones y realizar ajustes necesarios en las políticas y programas existentes. También, investigar la problemática de la violencia juvenil en la Ciudad de México busca mejorar la calidad de vida de los jóvenes, promover una convivencia pacífica y contribuir al desarrollo social y económico sostenible de la ciudad.

La problemática que enfrenta el gobierno de la Ciudad de México con la violencia juvenil se basa en la necesidad de desarrollar políticas y estrategias efectivas para prevenir y abordar este fenómeno. La investigación proporciona una base sólida de conocimiento que permite comprender las causas, consecuencias y factores relacionados con la violencia juvenil en el contexto específico de la ciudad. Esto es

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

crucial para diseñar e implementar intervenciones adecuadas y dirigidas que aborden las necesidades y desafíos específicos de los jóvenes en situación de riesgo. La investigación también ayuda a identificar los factores de protección y resiliencia que pueden mitigar la violencia y promover entornos seguros y saludables para los jóvenes. Además, la investigación permite evaluar la efectividad de las políticas y programas existentes, identificando las áreas que requieren mejoras y ajustes.

En este sentido, al obtener evidencia sólida a través de la investigación, el gobierno puede fundamentar sus decisiones en datos objetivos y tomar medidas informadas para enfrentar la violencia juvenil de manera integral. Además, la investigación contribuye a generar conciencia pública sobre la gravedad de la problemática, lo que puede movilizar el apoyo y la colaboración de diversos actores, como organizaciones de la sociedad civil, instituciones académicas y el sector privado. En última instancia, investigar la problemática de la violencia juvenil en el ámbito gubernamental busca mejorar la seguridad, promover el bienestar y garantizar el desarrollo saludable de los jóvenes, contribuyendo así a una sociedad más segura, equitativa y próspera en la Ciudad de México.

En otro sentido, la violencia juvenil radica en su impacto negativo en el desarrollo económico y social de la ciudad. La violencia juvenil genera diversas consecuencias económicas, como la disminución de la inversión, el deterioro del entorno empresarial y la reducción del turismo. La investigación permite comprender en profundidad los vínculos entre la violencia juvenil y la economía, identificando los factores que contribuyen a esta problemática y sus efectos en los sectores productivos y comerciales. Al investigar la relación entre la violencia juvenil y la economía, se pueden diseñar estrategias y políticas dirigidas a promover entornos seguros y favorables para la inversión y el crecimiento económico. La investigación también contribuye a identificar las oportunidades económicas y laborales que

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

pueden ayudar a prevenir la violencia y promover alternativas positivas para los jóvenes en situación de riesgo.

Además, la evidencia obtenida a través de la investigación puede respaldar la movilización de recursos y la toma de decisiones informadas por parte de los responsables de formular políticas y los actores económicos. Investigar esta problemática también crea conciencia sobre los costos económicos de la violencia juvenil, fomentando la colaboración entre el gobierno, el sector privado y la sociedad civil para implementar soluciones efectivas. La problemática de la violencia juvenil desde una perspectiva económica busca impulsar el desarrollo sostenible, promover la generación de empleo, aumentar la productividad y mejorar la calidad de vida de los habitantes de la Ciudad de México.

La Ciudad de México enfrenta un severo problema con la violencia juvenil, pues esta radica en la necesidad de comprender los factores culturales, sociales y simbólicos que influyen en la aparición y perpetuación de este fenómeno. La investigación proporciona una visión profunda de las dinámicas culturales y sus interacciones con la violencia juvenil, permitiendo identificar las creencias, normas, valores y prácticas que contribuyen a la violencia y afectan el desarrollo de los jóvenes. Al comprender la relación entre la cultura y la violencia juvenil, se pueden diseñar estrategias de prevención y promoción que aborden las raíces culturales del problema, fomentando la transformación social y promoviendo valores de respeto, equidad y convivencia pacífica.

A través de la investigación se pretende atender a las manifestaciones culturales y expresiones artísticas que pueden ser utilizadas como herramientas para la prevención y la resiliencia de los jóvenes. Además, la evidencia obtenida a través de la investigación contribuye a sensibilizar a la sociedad sobre la influencia de la cultura en la violencia juvenil, promoviendo el diálogo y la reflexión crítica sobre las prácticas culturales que pueden perpetuar la violencia. La investigación también puede generar recomendaciones para la formulación de políticas públicas culturales

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

que fomenten la inclusión, la participación ciudadana y la diversidad cultural como elementos fundamentales para prevenir la violencia juvenil. Investigar la problemática de la violencia juvenil desde una perspectiva cultural busca promover una cultura de paz, fortalecer la identidad y la cohesión social, y generar espacios seguros y enriquecedores para el desarrollo integral de los jóvenes en la Ciudad de México.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

III. Planteamiento del problema

La problemática de la violencia juvenil en la sociedad de la Ciudad de México tiene una larga historia que se remonta a diversos factores sociales, económicos y culturales. Durante décadas, la ciudad ha enfrentado desafíos relacionados con la delincuencia, las pandillas y la exclusión social, que han contribuido a la aparición y perpetuación de la violencia entre los jóvenes. La desigualdad socioeconómica y la falta de oportunidades han sido factores clave en la generación de violencia. Las condiciones de pobreza, la falta de acceso a educación de calidad, empleo digno y servicios básicos han dejado a muchos jóvenes en situaciones de vulnerabilidad y desesperanza, lo que los expone a la influencia de entornos violentos y la participación en actividades delictivas.

El surgimiento de pandillas y grupos delictivos ha ejercido una influencia significativa en la violencia juvenil. Estas organizaciones a menudo reclutan a jóvenes marginados, ofreciéndoles una sensación de pertenencia y protección, pero también los involucran en actividades ilícitas y violentas. La cultura de la violencia y la normalización de la agresión en la sociedad también han contribuido a la problemática. La exposición constante a la violencia en los medios de comunicación y la falta de espacios seguros y saludables para el desarrollo de los jóvenes han influido en la adopción de comportamientos violentos como una forma de resolver conflictos.

El gobierno y las instituciones han enfrentado desafíos en la implementación de políticas y programas efectivos para prevenir y reducir la violencia juvenil. La falta de coordinación interinstitucional, la corrupción, la impunidad y la falta de recursos adecuados han obstaculizado los esfuerzos para abordar de manera integral esta problemática. Sin embargo, a lo largo de los años, se han implementado diversas iniciativas para combatir la violencia juvenil. Se han creado programas de prevención, promoción de la participación ciudadana y reinserción social, así como se han fortalecido los sistemas de justicia penal y protección de derechos. La

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

violencia juvenil en la sociedad de la Ciudad de México es compleja y multifacética, y se ha visto influenciada por factores socioeconómicos, culturales y estructurales. A pesar de los esfuerzos realizados, sigue siendo un desafío crucial para la sociedad y el gobierno, y se requiere una atención continua y acciones integrales para prevenir y abordar esta problemática de manera efectiva.

El gobierno de la Ciudad de México ha enfrentado una serie de problemáticas en cuanto a la violencia juvenil, misma que se remonta a varias décadas. Durante este tiempo, el gobierno ha tenido que hacer frente a desafíos significativos en materia de seguridad y prevención del delito, especialmente en lo que concierne a los jóvenes. La violencia juvenil ha sido alimentada por una serie de factores sociales, económicos y culturales. La pobreza, la desigualdad, la falta de oportunidades educativas y laborales, así como la influencia de entornos violentos y el acceso a armas, han contribuido a la aparición y el aumento de la violencia entre los jóvenes.

El gobierno ha implementado diversas estrategias y políticas para hacer frente a esta problemática. Se han creado programas de prevención del delito y de rehabilitación, así como políticas de inclusión social y desarrollo juvenil. También se ha trabajado en estrecha colaboración con organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales para fortalecer las capacidades de las instituciones encargadas de la seguridad y promover la participación ciudadana en la prevención del delito. Sin embargo, a lo largo de los años, el gobierno ha enfrentado obstáculos en la implementación efectiva de estas políticas. La falta de recursos, la corrupción, la impunidad y la falta de coordinación interinstitucional han limitado la eficacia de los esfuerzos realizados. Además, la violencia juvenil ha evolucionado y se ha adaptado, presentando nuevos desafíos y exigencias para las autoridades.

Es importante destacar que el gobierno ha reconocido la importancia de abordar la violencia juvenil de manera integral y multidimensional. Se han promovido enfoques basados en la prevención, la educación, la inclusión social y el fortalecimiento de los sistemas de justicia juvenil. También se ha buscado fomentar la participación activa de los jóvenes en la toma de decisiones y en la construcción de políticas

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

públicas que los involucren como agentes de cambio. La historia de la problemática que enfrenta el gobierno de la Ciudad de México con la violencia juvenil refleja un esfuerzo continuo por parte de las autoridades para enfrentar y prevenir este fenómeno. Aún persisten desafíos que requieren una acción conjunta y sostenida, así como la adaptación de las estrategias a medida que evoluciona la dinámica de la violencia juvenil.

La economía de la Ciudad de México también enfrenta un planteamiento con la violencia juvenil, pues esta problemática está marcada por una serie de desafíos que han afectado el desarrollo económico y social de la ciudad. La violencia juvenil ha tenido un impacto significativo en diversos aspectos económicos. Por un lado, ha generado un clima de inseguridad que ha afectado la inversión y el crecimiento empresarial. La presencia de grupos delictivos y la percepción de inseguridad han disuadido a los inversionistas, limitando la creación de empleo y el desarrollo de nuevos negocios. Además, las actividades económicas informales y el comercio ilegal asociados a la violencia juvenil han generado distorsiones y debilitado la competitividad del sector formal.

La violencia también ha tenido consecuencias directas en la infraestructura económica de la ciudad. Los actos vandálicos, el robo y la extorsión han afectado el transporte público, los establecimientos comerciales y las industrias, generando pérdidas económicas significativas. Además, la violencia puede alterar las cadenas de suministro, dificultando la producción y el abastecimiento de bienes y servicios. Asimismo, la violencia juvenil ha tenido un impacto en la fuerza laboral de la ciudad. La falta de oportunidades y la deserción escolar asociadas a la violencia pueden limitar el acceso de los jóvenes al empleo formal y a mejores condiciones laborales. Esto contribuye a la generación de empleos precarios y al aumento de la informalidad, lo que afecta la calidad de vida de los jóvenes y de sus familias.

El gobierno y diversos actores sociales han implementado estrategias para abordar esta problemática. Se han promovido programas de educación, capacitación laboral y emprendimiento para los jóvenes en situación de vulnerabilidad. También se han

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

impulsado iniciativas de inclusión social y de promoción de valores, buscando fortalecer el tejido social y fomentar oportunidades de desarrollo económico. A pesar de los esfuerzos realizados, la problemática persiste y requiere de una respuesta integral. Es necesario continuar invirtiendo en programas de prevención del delito y en el fortalecimiento de las instituciones de seguridad. Asimismo, se deben promover políticas económicas inclusivas que generen empleo y oportunidades para los jóvenes, así como fomentar la educación y la formación de habilidades que les permitan acceder a empleos de calidad.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

IV. Objetivo

El objetivo de la presente investigación, se enmarca en analizar cuáles son los diversos factores que traen como consecuencia sobre la sociedad la violencia juvenil en la Ciudad de México. Además de establecer cuáles son los principales retos que afronta el gobierno de la Ciudad de México para afrontar esta problemática.

Objetivos particulares

Además de analizar los factores y las causas que contribuyen a la violencia juvenil en la ciudad, con el fin de comprender su origen y las dinámicas subyacentes, existen también objetivos particulares que nos van a ayudar a tener una mejor comprensión de la problemática que se está abordando. Por tanto, los objetivos particulares son los siguientes:

- Evaluar el impacto de la violencia juvenil en diversos aspectos sociales, como la seguridad, la convivencia comunitaria, la calidad de vida y el desarrollo integral de los jóvenes.
- Proponer estrategias y recomendaciones para prevenir y reducir la violencia juvenil en la Ciudad de México, a través de la implementación de políticas públicas, programas de prevención, fortalecimiento institucional y promoción de la participación ciudadana.
- Contribuir al cuerpo de conocimiento existente sobre la violencia juvenil, proporcionando evidencia empírica y datos actualizados que permitan fundamentar la toma de decisiones y la formulación de políticas efectivas.
- Promover la concientización y el diálogo en la sociedad sobre la importancia de abordar la violencia juvenil como un problema social complejo, que requiere de la participación activa de diversos sectores y actores.

**LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA
QUE REQUIERE SOLUCIÓN.**

A nivel general, estudiar la violencia juvenil en la Ciudad de México es generar conocimiento y propuestas concretas para comprender, prevenir y reducir esta problemática, buscando promover una sociedad más segura, inclusiva y equitativa para los jóvenes

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

V. Marco teórico

Cómo se ha mencionado anteriormente, estudiar la violencia en la Ciudad de México, es tener en consideración una serie de amplios aspectos a tomar en cuenta, pues, a raíz de múltiples problemáticas en la sociedad, es como se han ido desarrollando los problemas que hoy en día desembocan en la violencia entre los jóvenes; estas problemáticas bien se pueden establecer desde la perspectiva económica, misma problemática que se toma en consideración para desarrollar el presente marco teórico. Vale la pena mencionar que, a raíz de las múltiples crisis que se han suscitado en el país, el capital cultural, así como el hartazgo social que abunda en el país, han suscitado que fenómenos como la violencia, se disparen de una forma exponencial.

En este sentido, la última crisis económica provocada por la enfermedad “COVID-19”, ha provocado una serie de acontecimientos que han afectado a todo el mundo. El virus detectado en Wuhan, China, fue declarado pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 11 de marzo de 2020. Virus que, hasta finales del mes de abril del año 2021, había infectado a poco más de 152 millones de personas y provocado más de 3 millones de defunciones por todo el mundo. La enfermedad que causa el virus “SARS-CoV-2”, ha afectado a comunidades, personas y países enteros, restringiendo así la actividad de miles de trabajadores, empresas, familias y escuelas, entre otros centros de aglomeración humana.

Para México, el virus habría infectado en el primer trimestre del año 2021 a más de 2 millones de mexicanos y causado la muerte a más de 200 mil personas. El tratar de frenar el número de contagios en el país, provocó que las autoridades gubernamentales decretaran medidas de contingencia para evitar el contagio de la población; dentro de estas medidas, se encuentra la sana distancia, el uso de cubrebocas y permanecer en aislamiento.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

Como una de las principales acciones de contención, se implementó la medida de postergar o realizar de forma remota las actividades en centros donde existían concentraciones de personas, como escuelas, oficinas y diversos centros de trabajo. Esta medida tuvo un impacto significativo en la paralización de las actividades económicas fundamentales para el país. La interrupción de la actividad económica dio como resultado una caída drástica del crecimiento económico, no solo en México, sino a nivel mundial. En el caso de México, la variación porcentual real del Producto Interno Bruto (PIB) en el año 2020 en comparación con el año 2019 fue del -8.5 %. Esta disminución del PIB refleja una de las crisis económicas más graves que haya experimentado la economía mexicana, agravada por la suspensión de actividades.

La situación generó un impacto negativo en diversos sectores económicos, como el comercio, el turismo, la industria manufacturera y los servicios, afectando el empleo, los ingresos y la estabilidad financiera de la población. Además, se observaron dificultades en la cadena de suministro, la inversión y el acceso a crédito, lo que limitó aún más la recuperación económica.

Es importante destacar que la crisis económica derivada del paro de actividades tuvo consecuencias sociales significativas, como el aumento de la pobreza, la desigualdad y la vulnerabilidad de ciertos grupos de la población. Asimismo, se generaron desafíos para el sistema de salud y el sistema de protección social, que debieron enfrentar una mayor demanda de servicios en un contexto de recursos limitados. La implementación de medidas de contención que implicaron la postergación o continuidad remota de las actividades económicas tuvo un efecto negativo en el crecimiento económico de México, generando una de las peores crisis económicas de su historia. Esta crisis afectó diversos sectores y tuvo repercusiones sociales y en el bienestar de la población.

Que las actividades económicas se frenaran, puso en evidencia la grave problemática que existe en el país en cuanto a pobreza y mala distribución del

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

ingreso se trata. Tan solo, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), estimó que para finales del año 2020, el número de personas en situación de pobreza aumentaría entre un 7.2 y 7.9 puntos porcentuales; el mismo instituto, pronosticó una caída generalizada en los ingresos de los hogares y por ello mismo, una reconfiguración en la distribución del ingreso entre la población mexicana (CONEVAL, 2020). Junto con esto, CONEVAL, ha mostrado a través del Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP), que el ingreso de los trabajadores había disminuido en un 2.5 % en el cuarto trimestre del año 2020, en comparación con el cuarto trimestre del año 2019. La reducción del ingreso de los trabajadores se tradujo en un aumento de la pobreza laboral, misma que paso de 37.3 % a 40.7 % de la población ocupada; la población que está en situación de Pobreza Laboral tiene un ingreso laboral inferior al valor de la canasta alimentaria.

Al poner en marcha el Plan Nacional de Vacunación, la Administración Pública Federal ha apostado por salir cuanto antes de la crisis económica generada por el virus SARS-CoV-2, pues, a medida que el número de contagios vayan disminuyendo, se podrán reanudar más pronto las actividades económicas, y por consiguiente, recuperar el ritmo de la dinámica económica.

Sin embargo, el salir de la depresión económica no asegura que los estragos de esta misma vayan a repararse, por el contrario, quedan efectos nocivos sobre la población que, para poder recuperarse, bastaría contar con varios años y una alta eficacia de la política pública ejercida. Uno de estos efectos adversos, puede ser la gran desigualdad de los ingresos en la población.

El incremento de la población en situación de pobreza laboral refleja una notable disminución en los ingresos del sector institucional que abarca a los trabajadores. Esta reducción de ingresos ha sido una característica destacada durante la crisis, ya que, según Keynes (1936), la ley psicológica fundamental establece que a

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

medida que los ingresos disminuyen, el consumo también cae y viceversa. Por lo tanto, si los ingresos se reducen, la crisis profundiza la depresión económica.

La disminución de los ingresos de los trabajadores indica que en México la brecha de ingresos entre los sectores institucionales se puede ampliar aún más. Si, además de esto, los ingresos de los trabajadores siguen cayendo o se mantienen en un nivel constante a lo largo del tiempo, el proceso de recuperación económica en México podría prolongarse. Por lo tanto, la existencia de desigualdad en la distribución de ingresos puede empeorar el impacto dejado por la crisis económica.

El aumento de la población en pobreza laboral y la caída de los ingresos de los trabajadores son síntomas alarmantes que indican una brecha creciente en la distribución de ingresos entre los sectores institucionales en México. Esto, sumado a un posible estancamiento o continuo declive de los ingresos, puede prolongar el proceso de recuperación económica y agravar los efectos de la crisis económica. La desigualdad en la distribución del ingreso se convierte así en un factor que puede empeorar el resultado dejado por la crisis y dificultar la recuperación económica del país. Gracias al contexto que se observa, es necesario plantear si el que exista una política de redistribución del ingreso en México en favor de los trabajadores, podría tener un impacto en la recuperación de la economía mexicana, pues, todo pareciera apuntar que, al cortar con el encadenamiento negativo de la depresión salarial, se puede aminorar el efecto negativo causado en un principio por la crisis económica.

En este sentido, es importante hacer una revisión sobre cómo se han estudiado las crisis y cómo éstas han tenido un impacto sustancial en la cultura y en la violencia de la sociedad, pues como bien se ha presentado, existen grandes problemáticas que se han afrontado, desde el aspecto social. Si bien el incremento de la violencia en la Ciudad ha sido efecto de grandes planteamientos macroeconómicos, existen diferentes tipos de perspectivas bajo las cuales se estudian las crisis. Este marco de referencia nos puede ayudar a tener una mejor comprensión de cómo es que las crisis afectan directamente a la formación de la identidad cultural de una sociedad,

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

y cómo un suceso, como lo son las crisis económicas, puede llegar a tener consecuencias negativas para el desarrollo de la misma sociedad.

En este sentido, la historia de las diversas crisis se ha visto rodeada de múltiples estudios al respecto. Desde diversos estudios que han recolectado el comportamiento de las crisis a través del tiempo hasta estudios que han estudiado crisis particulares (Kindleberger, 1978; Koselleck, 2007; Mattick, 1974). Muchas de las crisis más profundas, han dado pie para que se estudie como funciona la dinámica económica del mundo, por ejemplo, a partir de la crisis de 1929, surgieron a la luz teorías como la de Keynes (1936) o Kalecki (1956).

Sin embargo, en las últimas dos décadas, el mundo ha sido impactado por los efectos de dos grandes crisis: la crisis inmobiliaria del año 2007, y la crisis provocada por la enfermedad COVID-19, del año 2020. A este respecto han surgido trabajos que se han esforzado por hacer una interpretación de estas crisis. Por ejemplo, se pueden ver investigaciones como la de López (2020), dónde bajo un marco teórico completamente kalekiano, muestra la evidencia necesaria para evaluar el actuar de la política monetaria de la Federal Reserve (FR), en Estados Unidos ante la crisis inmobiliaria del año 2007. En el citado texto, López, parte de hacer una revisión teórica sobre el cual va a cimentar su aportación; posteriormente, y como lo describe el objetivo de su artículo, desarrolla la revisión empírica para el caso de la crisis económica de Estados Unidos en el año 2007 y por último, el artículo concluye con los comentarios del autor.

Al respecto del estudio de la crisis del año 2007, Lapavitsas (2016)), en su estudio, nos muestra un recuento de cómo que es que la financiarización de la economía ha afectado para que al momento de existir una turbulencia económica, esta se contagie de forma más rápida a lo largo de los países. Esta nueva forma de expansión de la crisis fomentó para que en el año 2007, esta tuviera un impacto altamente nocivo alrededor de las economías del mundo, principalmente socios del país estadounidense. Sin embargo, en la forma de explorar la crisis causada por la

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

ruptura de las burbujas financieras, Lapavitsas (2016), muestra un camino teórico desde la perspectiva de la escuela marxista de la economía, para pasar posteriormente a la explicación de la evidencia empírica, misma que se contrasta con la teoría, que da lugar a establecer las conclusiones del análisis realizado.

Por otro lado, y siguiendo la línea de investigación de la crisis del año 2007, el trabajo presentado por Le Heron (2009), se estudian los efectos de la crisis surgida en Estados Unidos y además se hace una estimación de un modelo Stock-Flujo, que simula dos políticas distintas aplicadas en dos estados distintos, en el primer estado se hace una estimación de una política fiscal que siga los lineamientos de un mandato dual del Banco Central, fomentar el crecimiento y detener la inflación; en el segundo estado, se hace una simulación de una política fiscal ortodoxa, dónde se busca el presupuesto equilibrado y el Banco Central solo tiene el objetivo inflacionario. En el estudio que desarrolla Le Heron (2009), existe un cambio con respecto a la metodología que se venía siguiendo, pues, a comparación de los dos autores anteriores, en esta investigación primero se desarrolla de forma matemática el modelo que se busca desarrollar para poder hacer las estimaciones pertinentes, y después, se lleva a cabo la simulación de los diferentes escenarios de políticas públicas aplicadas y sus efectos para la economía.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

VI. Formulación de la hipótesis

La hipótesis planteada para esta investigación es que existe una relación significativa entre los factores socioeconómicos, la falta de oportunidades y el entorno familiar disfuncional, y la incidencia de la violencia juvenil en la sociedad de la Ciudad de México. Se hipotetiza que los jóvenes que provienen de entornos desfavorecidos y tienen acceso limitado a educación, empleo y servicios sociales, así como aquellos que experimentan un ambiente familiar problemático, son más propensos a involucrarse en conductas violentas. Además, se espera que la violencia juvenil tenga impactos negativos en la cohesión social, la seguridad ciudadana y el desarrollo sostenible de la ciudad.

Vale la pena mencionar que el gobierno de la Ciudad de México enfrenta desafíos significativos en la prevención y control de la violencia juvenil debido a la falta de políticas integrales, recursos insuficientes y la complejidad de los factores subyacentes. Por tanto, también se podría comentar que las estrategias y programas actuales no han logrado abordar de manera efectiva las causas fundamentales de la violencia juvenil, como la exclusión social, la falta de oportunidades, la desigualdad y la debilidad de las instituciones encargadas de la seguridad y el bienestar juvenil. Además, se espera que la violencia juvenil tenga consecuencias negativas en términos de seguridad ciudadana, desarrollo humano y calidad de vida en la ciudad. Por lo tanto, se plantea la hipótesis de que se requiere una mayor coordinación interinstitucional, asignación de recursos adecuados y enfoques preventivos y de intervención temprana para abordar eficazmente esta problemática.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis

Como se ha mencionado, la violencia es una gran preocupación para el gobierno, no solo porque pueden resultar afectados varios sistemas sociales y económicos que coadyuvan a que exista un óptimo desarrollo en la sociedad y que esta siga creciendo. En esta presente sección se abordarán, desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo, cómo es que la violencia juvenil ha afectado significativamente al entorno que nos rodea. Comenzaremos haciendo un análisis sobre la percepción de la seguridad en la Ciudad de México, y ahondaremos más en cómo es que se han presentado los delitos juveniles en la ciudad de México y su representatividad a nivel nacional.

En este sentido, en la **Gráfica 1**, se puede apreciar la percepción de inseguridad en el área metropolitana de la Ciudad de México para el año 2022. Los datos se presentan en dos categorías: el área metropolitana del Valle de México que incluye solo la Ciudad de México y el área metropolitana del Valle de México que incluye también localidades del Estado de México.

En el primer caso, el índice de percepción de inseguridad es de 70.1, lo que indica que existe una percepción de inseguridad por parte de los habitantes de la Ciudad de México. Esta cifra sugiere que un porcentaje significativo de la población se siente insegura en su entorno y tiene temores relacionados con la seguridad personal, la delincuencia y la violencia. En el segundo caso, el índice de percepción de inseguridad es más alto, alcanzando un valor de 76.8. Esto indica que en el área metropolitana que incluye tanto la Ciudad de México como localidades del Estado de México, la percepción de inseguridad es aún más pronunciada. Es importante tener en cuenta que esta área geográfica abarca una mayor extensión y, por lo tanto, puede estar sujeta a diferentes dinámicas y desafíos de seguridad.

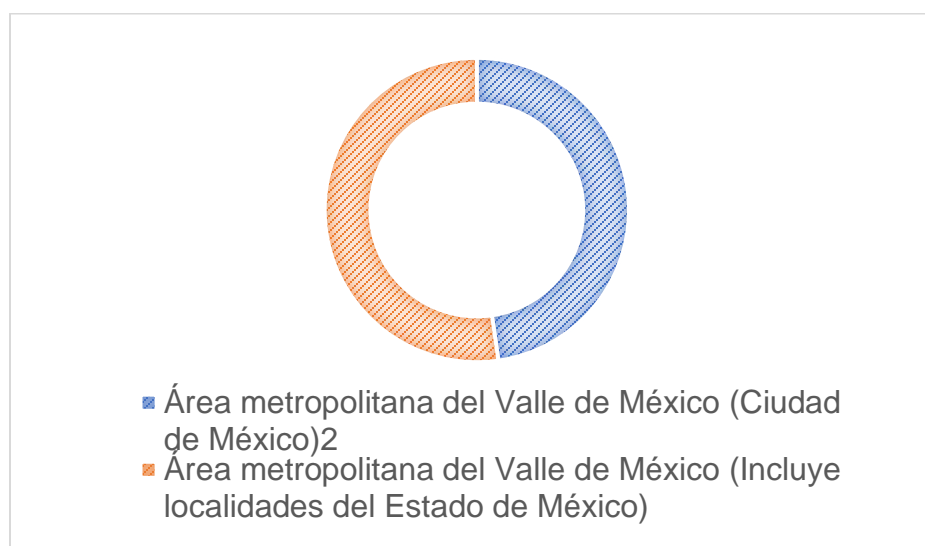
Estos datos reflejan una preocupación generalizada en la sociedad respecto a la seguridad y la delincuencia en el área metropolitana de la Ciudad de México. La

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

percepción de inseguridad puede tener diversas causas, como la presencia de actividades delictivas, la falta de aplicación efectiva de la ley, la impunidad, la desigualdad social y otros factores socioeconómicos.

La alta percepción de inseguridad plantea desafíos importantes para las autoridades y los responsables de formular políticas en materia de seguridad. Es necesario implementar estrategias integrales que aborden las causas subyacentes de la violencia y la delincuencia, promoviendo la participación ciudadana, fortaleciendo las instituciones encargadas de la seguridad, mejorando la iluminación y la vigilancia en áreas vulnerables, y proporcionando oportunidades de desarrollo y bienestar para la población. Además, es fundamental establecer mecanismos de monitoreo y evaluación de las políticas de seguridad para medir su efectividad y realizar ajustes según sea necesario. La reducción de la percepción de inseguridad es crucial para fomentar un ambiente seguro y propicio para el desarrollo social, económico y cultural en el área metropolitana de la Ciudad de México.

Gráfica 1. Percepción de la inseguridad en el área metropolitana de la CDMX, (2022)



Fuente: La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, INEGI (2022)

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

A este respecto y como se puede apreciar en la **Gráfica 2**, se representan el conocimiento de la población de conductas delictivas o antisociales en la Ciudad de México para el año 2022 muestra que en el consumo de alcohol en la calle el 72.1 % de la población informa tener conocimiento sobre el consumo de alcohol en espacios públicos. Esto sugiere que esta práctica es percibida como común o frecuente en la ciudad. Para el consumo de drogas, el 65.2 % de la población está consciente del consumo de drogas en la Ciudad de México. Esta cifra indica que existe una preocupación significativa en relación con esta problemática, lo cual puede tener implicaciones para la seguridad y la salud pública.

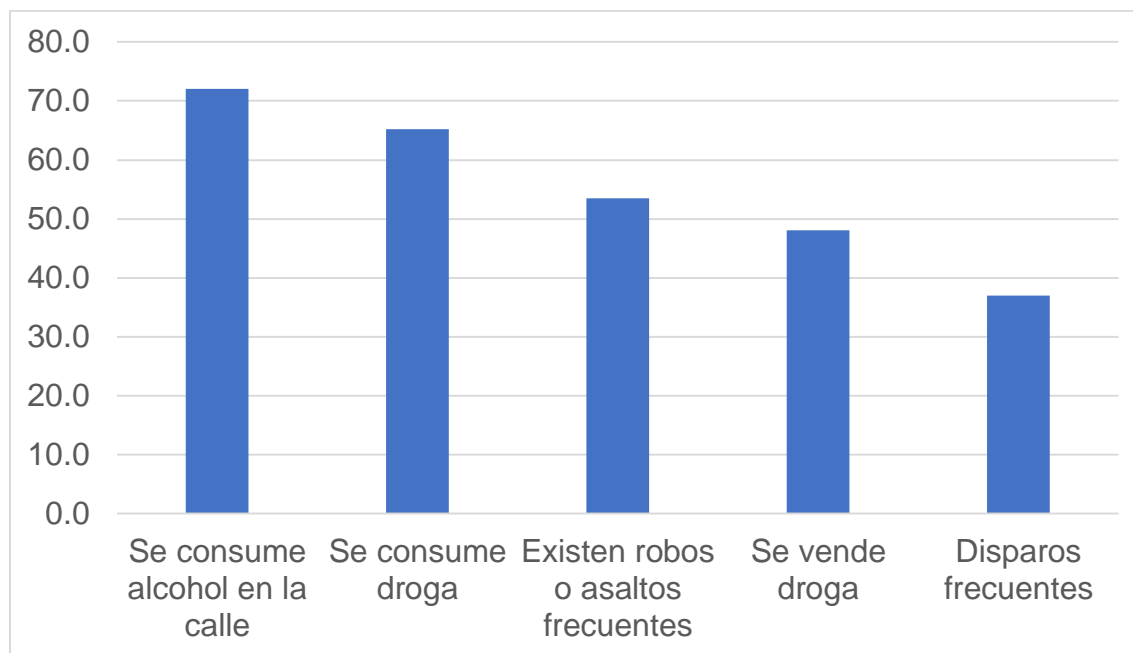
En el terreno de robos o asaltos frecuentes, el 53.5 % de la población tiene conocimiento de la presencia frecuente de robos o asaltos en la ciudad. Esta cifra refleja una preocupación importante en cuanto a la seguridad personal y el crimen en general. En la venta de drogas, el 48.0 % de la población está al tanto de la venta de drogas en la Ciudad de México. Esta información revela la percepción de que existe un mercado ilegal de drogas en la ciudad y destaca la importancia de abordar el problema desde diferentes perspectivas, como la prevención y la aplicación de la ley. En el sentido de disparos frecuentes, el 37.0 % de la población tiene conocimiento de disparos frecuentes en la ciudad. Este dato indica una preocupación respecto a la violencia armada y la inseguridad en la ciudad.

Los datos sugieren que existe un nivel significativo de conocimiento por parte de la población sobre diversas conductas delictivas o antisociales en la Ciudad de México. Esto destaca la importancia de implementar estrategias integrales para abordar estas problemáticas, incluyendo medidas de seguridad, prevención del delito, educación y concientización sobre los riesgos asociados a estas conductas. Es importante destacar que el análisis de estos datos solo proporciona una visión general del conocimiento de la población y no refleja necesariamente la prevalencia real de estas conductas delictivas. Además, es crucial realizar investigaciones adicionales para comprender las causas subyacentes, las implicaciones sociales y

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

las posibles soluciones para abordar estas problemáticas de manera efectiva en la Ciudad de México.

Gráfica 2. Conocimiento de ocurrencia de conductas delictivas o antisociales en la CDMX, (2022)



Fuente: La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, INEGI (2022)

En la **Gráfica 3**, los datos representan el porcentaje de la percepción de inseguridad por tipo de circunstancia en la Ciudad de México para el año 2022 revela que para el transporte público el 86.2 % de la población percibe inseguridad al utilizar el transporte público. Esto indica una preocupación significativa en cuanto a la seguridad durante los desplazamientos en transporte público, lo cual puede afectar la movilidad y la calidad de vida de las personas. En cuanto a la seguridad dentro del cajero automático en la vía pública, el 84.7 % de la población considera inseguro utilizar los cajeros automáticos ubicados en espacios públicos. Esta cifra refleja la preocupación por posibles robos o asaltos al momento de realizar transacciones bancarias en la vía pública.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

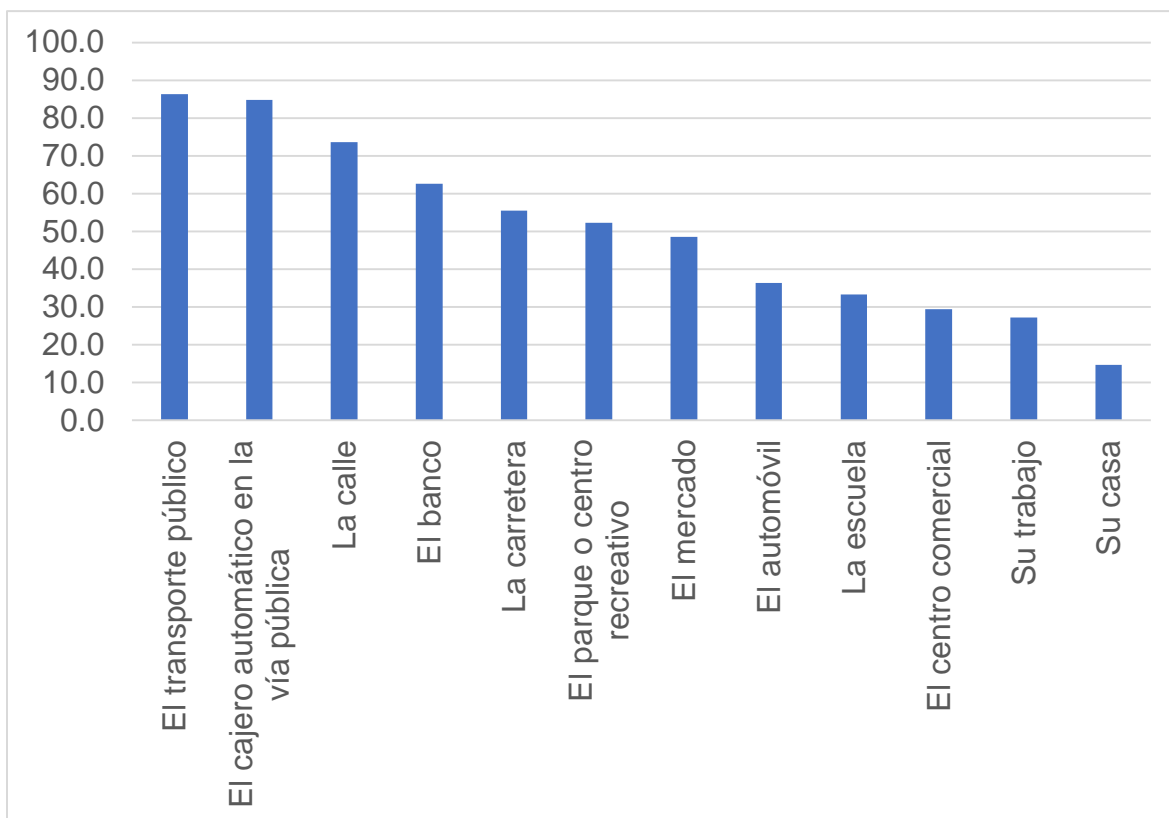
En cuanto a la percepción de seguridad en la calle, el 73.6 % de la población percibe inseguridad al transitar por las calles de la ciudad. Esta percepción puede estar relacionada con la presencia de delincuencia, robos o asaltos en áreas públicas y destaca la importancia de fortalecer la seguridad en espacios urbanos. Por su parte, las instituciones bancarias tienen el 62.6 % de la población, considera inseguro acudir a entidades bancarias. Esta percepción puede estar asociada a la posibilidad de robos o asaltos en los alrededores de los bancos, lo cual puede generar temor y desconfianza en los servicios financieros.

La percepción de seguridad en la carretera se observa que un 55.4 % de la población percibe inseguridad al transitar por las carreteras de la Ciudad de México. Esta percepción puede estar relacionada con la presencia de accidentes, robos o asaltos en las vías de comunicación, lo cual afecta la seguridad vial y el transporte de personas y mercancías. El parque o centro recreativo recibe el 52.3 % de la población, considera inseguro visitar parques o centros recreativos. Esto puede estar relacionado con la presencia de actos delictivos, consumo de drogas u otras actividades antisociales en estos espacios públicos.

El mercado, la percepción de la población, aumenta a un 48.6 % de la población percibe inseguridad al acudir a los mercados. Esta percepción puede estar relacionada con posibles robos, estafas o actos de violencia que puedan ocurrir en los entornos comerciales. En el automóvil, el 36.3 % de la población considera inseguro utilizar el automóvil. Esta percepción puede estar asociada a posibles robos de vehículos, asaltos en el tráfico o accidentes de tránsito, lo cual afecta la confianza en la seguridad vial. Para con la escuela, el 33.3 % de la población percibe inseguridad en las escuelas. Esta percepción puede estar relacionada con la presencia de violencia escolar, bullying o falta de seguridad en los entornos educativos. En el centro comercial la percepción de inseguridad aumenta a 29.4 % de la población considera inseguro visitar los centros comerciales. Esto puede estar relacionado con la percepción de robos, hurtos o actos delictivos que puedan ocurrir en estos lugares concurridos.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

Gráfica 3. Percepción de la inseguridad en la CDMX, por ámbito de convivencia (2022)



Fuente: La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, INEGI (2022)

Por su parte, en la **Gráfica 4**, podemos observar que los datos que representan la condición de la población de haber dejado de hacer alguna actividad por culpa de la violencia juvenil o la inseguridad en la Ciudad de México para el año 2022 revela que el 70.6 % de la población ha dejado de permitir que los menores de edad salgan solos debido a la violencia juvenil o la inseguridad. Esta percepción refleja una preocupación por la seguridad de los niños y la necesidad de supervisión constante. El 61.2 % de la población ha dejado de usar joyas debido a la violencia juvenil o la inseguridad. Esta precaución puede estar relacionada con el temor a robos o asaltos en los que las joyas podrían ser un objetivo. El 55.1 % de la población ha dejado de

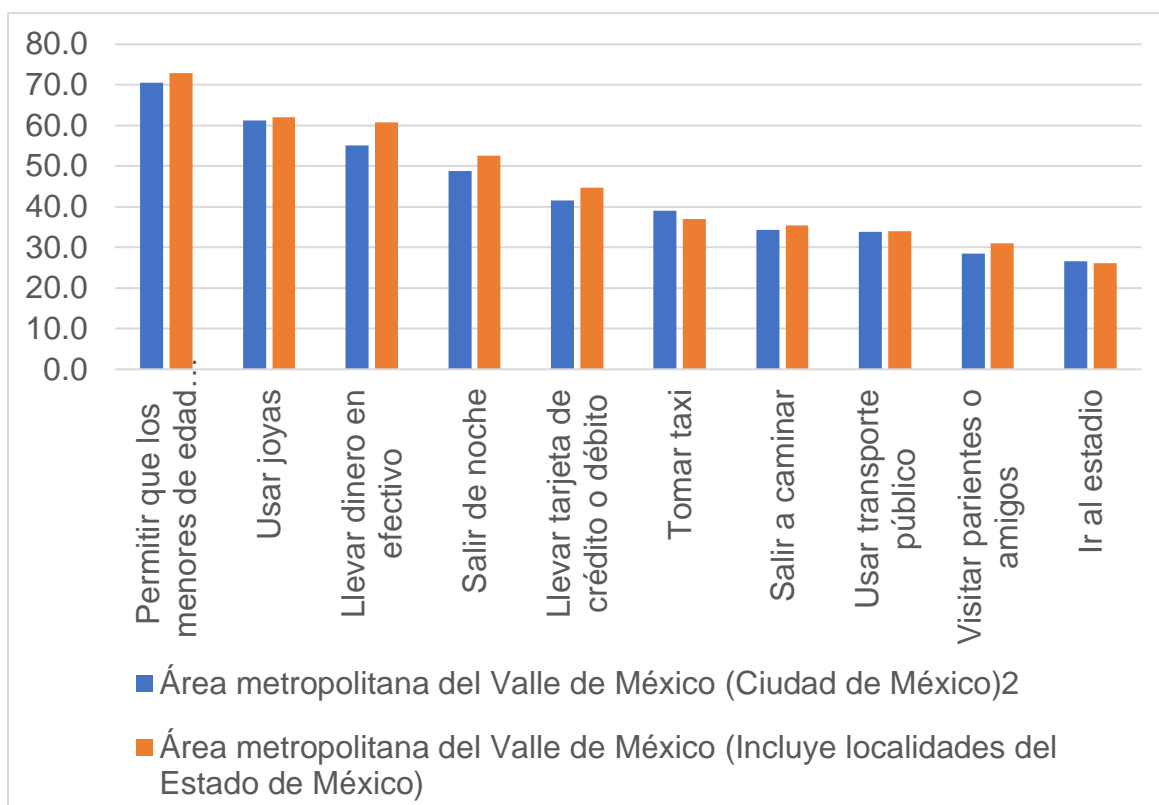
LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

llevar dinero en efectivo debido a la violencia juvenil o la inseguridad. Esta precaución puede estar motivada por el temor a ser víctima de robos o asaltos; el 48.9 % de la población ha dejado de salir de noche debido a la violencia juvenil o la inseguridad. Esta actitud se relaciona con la percepción de mayor riesgo y peligro durante las horas nocturnas; el 41.5 % de la población ha dejado de llevar tarjetas de crédito o débito debido a la violencia juvenil o la inseguridad. Esta precaución puede estar relacionada con el temor a robos o fraudes en los que las tarjetas podrían ser utilizadas; el 39.1 % de la población ha dejado de tomar taxis debido a la violencia juvenil o la inseguridad. Esta decisión puede estar influenciada por el temor a ser víctima de robos, asaltos o secuestros mientras se utiliza este medio de transporte.

También el 34.3 % de la población ha dejado de salir a caminar debido a la violencia juvenil o la inseguridad. Esta medida preventiva puede estar relacionada con la percepción de riesgo de ser víctima de robos, asaltos o agresiones mientras se realiza esta actividad; el 33.9 % de la población ha dejado de usar el transporte público debido a la violencia juvenil o la inseguridad. Esta decisión puede estar basada en la preocupación por la seguridad personal y la posibilidad de ser víctima de robos o agresiones en el transporte público; el 28.4 % de la población ha dejado de visitar a parientes o amigos debido a la violencia juvenil o la inseguridad. Esta limitación puede estar relacionada con el temor a exponerse a situaciones de peligro o a visitar áreas consideradas inseguras.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

Gráfica 4. Condición de haber dejado de hacer una actividad por culpa de la inseguridad en la Ciudad de México, 2022



Fuente: La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, INEGI (2022)

Ahora bien, si pasamos a observar cómo es que la dinámica delictiva se ha internado directamente en el pensamiento y en las generaciones juveniles, se puede observar que hay una segmentación y como se comentaba en el marco teórico, las crisis y la falta de empleos han orillado a que estas generaciones se acerquen a este tipo de actividades. En este sentido, en la **Tabla 1**, se puede observar que la dinámica poblacional de la Ciudad de México para el año 2020, se observa una distribución de la población por grupos de edad, donde se puede apreciar la cantidad de hombres y mujeres en cada rango de edad. Los grupos de edades más jóvenes, como los de 0 a 4 años, 5 a 9 años y 10 a 14 años, presentan una cantidad

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

similar de hombres y mujeres, con una ligera predominancia de los hombres en algunos casos. Esto indica una dinámica poblacional activa y un crecimiento constante en la población infantil.

En el rango de edad de 15 a 19 años, se observa una cantidad similar de hombres y mujeres, lo que sugiere un equilibrio de género en esta etapa de la vida. A partir de los 20 años, se observa una ligera predominancia de las mujeres en los grupos de edad, como en los rangos de 20 a 24 años y 25 a 29 años. Sin embargo, esta tendencia se revierte en el rango de 30 a 34 años, donde hay una mayor cantidad de hombres que mujeres. También a medida que aumenta la edad, se observa una disminución gradual en la población, tanto en hombres como en mujeres. Este descenso es evidente en los rangos de edad de 35 a 39 años y 40 a 44 años.

La dinámica poblacional de la Ciudad de México en el año 2020 muestra una distribución por edades, con una predominancia de hombres en edades tempranas y una mayor presencia de mujeres en edades jóvenes y adultas jóvenes. Además, se observa una disminución gradual en la población a medida que aumenta la edad. Estos datos son fundamentales para comprender la estructura demográfica de la ciudad y pueden ser utilizados para la planificación y toma de decisiones en políticas públicas y servicios específicos para cada grupo de edad.

Tabla 1. Dinámica poblacional en la Ciudad de México, 2020

Grupo quinquenal de edad	2020		
	Total	Hombres	Mujeres
Total	9,209,944	4,404,927	4,805,017
0 a 4 años	479,904	242,877	237,027
5 a 9 años	563,907	286,280	277,627
10 a 14 años	608,962	309,140	299,822
15 a 19 años	650,389	331,109	319,280
20 a 24 años	714,605	359,049	355,556

**LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA
QUE REQUIERE SOLUCIÓN.**

Grupo quinquenal de edad	2020		
	Total	Hombres	Mujeres
25 a 29 años	752,289	372,081	380,208
30 a 34 años	743,611	363,448	380,163
35 a 39 años	705,850	340,545	365,305
40 a 44 años	670,307	317,312	352,995
45 a 49 años	668,945	313,846	355,099
50 a 54 años	623,483	286,394	337,089
55 a 59 años	526,447	239,651	286,796
60 a 64 años	469,514	209,065	260,449
65 a 69 años	356,196	157,245	198,951
70 a 74 años	267,744	115,130	152,614
75 a 79 años	175,215	74,210	101,005
80 a 84 años	117,480	46,094	71,386
85 a 89 años	66,316	24,278	42,038
90 a 94 años	28,780	9,308	19,472
95 a 99 años	9,066	2,725	6,341
100 años y más	1,308	357	951
No especificado	9,626	4,783	4,843

Fuente: Censo de población y vivienda, INEGI (2022)

Una vez delimitada la pirámide de población que está en la Ciudad de México, se puede apreciar en la **Gráfica 5**, el número de delincuentes por tipo de robo y por rango de edad en la Ciudad de México para el año 2022, muestra que los datos muestran la cantidad de delincuentes en dos rangos de edad: 25 años o menos y de 26 a 35 años. Esto permite analizar la participación de diferentes grupos de edad en los distintos tipos de robo. En ambos tipos de robo, se observa una mayor

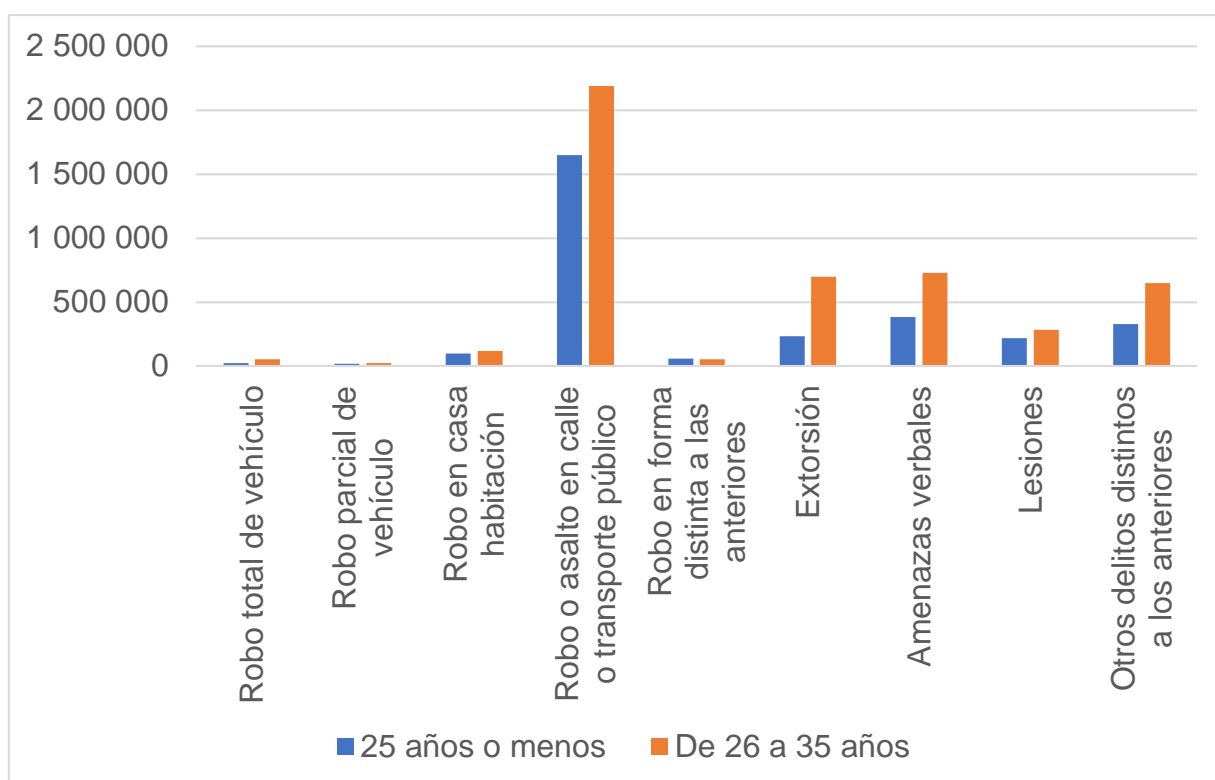
LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

incidencia en el rango de edad de 26 a 35 años en comparación con el grupo de 25 años o menos. Esto indica que los delincuentes en el rango de edad de 26 a 35 años tienen una mayor participación en estos delitos.

En el robo en casa habitación, se aprecia una mayor presencia de delincuentes en el rango de edad de 26 a 35 años en comparación con el grupo de 25 años o menos. Esto sugiere que los individuos en el rango de edad de 26 a 35 años están más involucrados en este tipo de delito. Los datos muestran una alta incidencia de delincuentes en ambos rangos de edad en este tipo de delito. Sin embargo, se observa una mayor participación de delincuentes en el rango de edad de 26 a 35 años. Esto indica que los individuos en este rango de edad tienen una mayor presencia en los robos o asaltos en la calle o transporte público. En estos tipos de delitos, se observa una mayor participación de delincuentes en el rango de edad de 26 a 35 años en comparación con el grupo de 25 años o menos. Esto sugiere que los individuos en el rango de edad de 26 a 35 años están más involucrados en estos delitos. El análisis de los datos muestra que los delincuentes en el rango de edad de 26 a 35 años tienen una mayor participación en la mayoría de los tipos de robo analizados, incluyendo el robo total y parcial de vehículo, robo en casa habitación, robo o asalto en calle o transporte público, extorsión, amenazas verbales, lesiones y otros delitos. Estos datos son relevantes para comprender la dinámica delictiva en la ciudad y pueden ser utilizados para enfocar esfuerzos de prevención y aplicación de la ley en los grupos de edad más involucrados en estos delitos.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

Gráfica 5. Número de delincuentes juveniles por tipo de robo a nivel nacional, 2022



Fuente: La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, INEGI (2022)

En la **Gráfica 7**, los datos que representan el número de delincuentes en el rango de 25 años o menos por entidad federativa en el año 2022 revela que en la distribución geográfica los datos proporcionan información sobre la cantidad de delincuentes en cada entidad federativa en el rango de edad de 25 años o menos. Esto permite identificar las áreas con una mayor presencia de delincuentes juveniles. En este sentido, se puede observar que existe una cierta concentración en ciertas entidades, se observa una concentración significativa de delincuentes juveniles en algunas entidades federativas. En particular, el Estado de México y la Ciudad de México destacan por tener una alta cantidad de delincuentes en este rango de edad. Estas entidades muestran una mayor incidencia de delincuencia

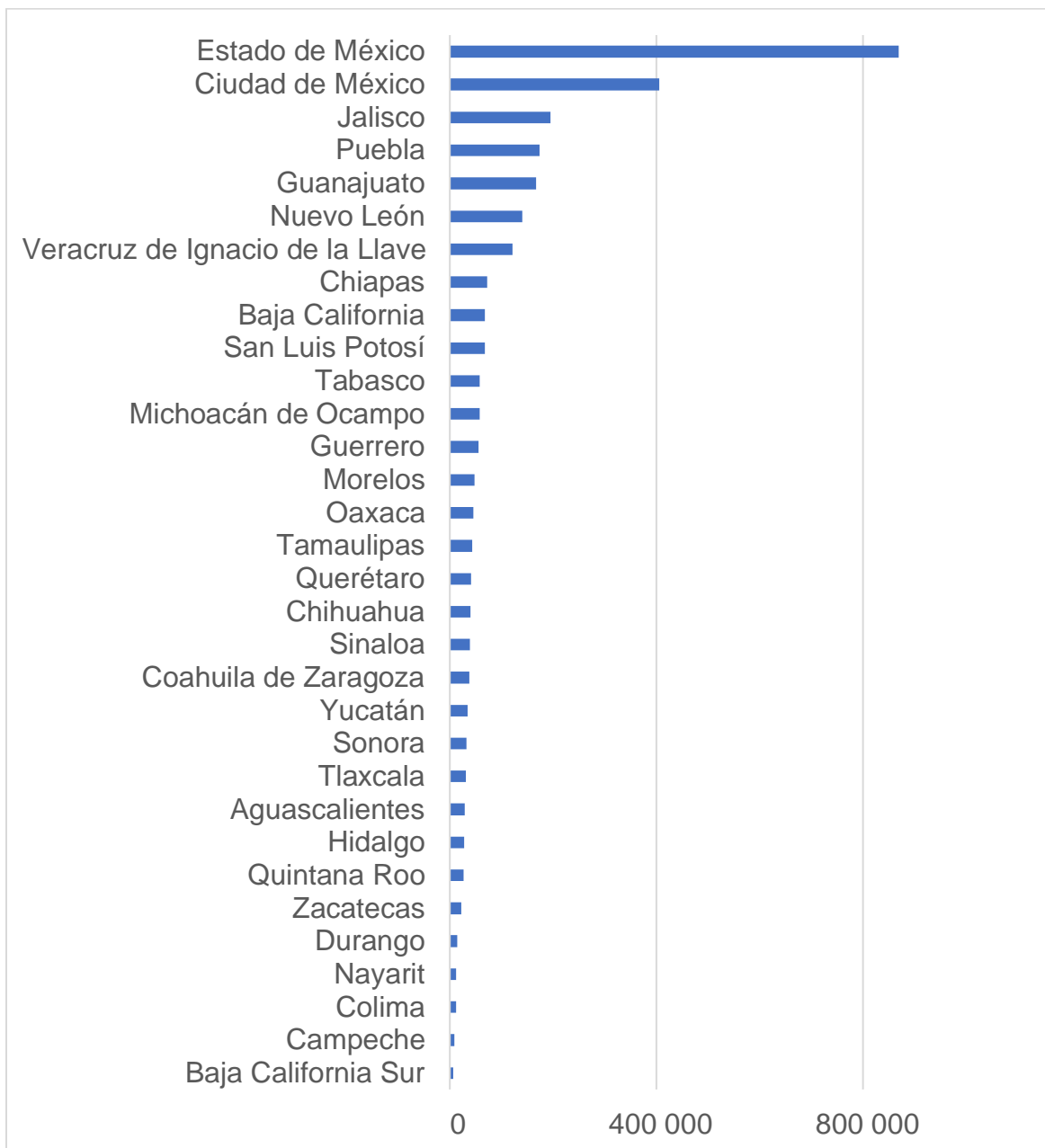
LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

juvenil en comparación con otras. Existen diferencias en los niveles de delincuencia juvenil, por ejemplo, en entidades como Baja California Sur, Campeche y Colima tienen relativamente bajos números de delincuentes juveniles, entidades como el Estado de México y la Ciudad de México presentan cifras mucho más altas.

Existe, en este sentido, una relación con la densidad poblacional y es importante tener en cuenta que las entidades federativas con una alta densidad poblacional, como la Ciudad de México y el Estado de México, pueden mostrar un mayor número de delincuentes juveniles debido a su mayor población en general. El análisis de los datos revela la distribución geográfica de delincuentes juveniles en el rango de 25 años o menos por entidad federativa en el año 2022, en dónde la Ciudad de México y el Estado de México destacan por tener una alta concentración de delincuentes juveniles, mientras que otras entidades muestran cifras más bajas. Estos datos son relevantes para comprender la dinámica de la delincuencia juvenil a nivel regional y pueden utilizarse para informar y dirigir estrategias de prevención y seguridad en cada entidad federativa.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

Gráfica 7. Total de delincuentes juveniles de 25 años y menos por entidad Federativa, 2022



Fuente: La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, INEGI (2022)

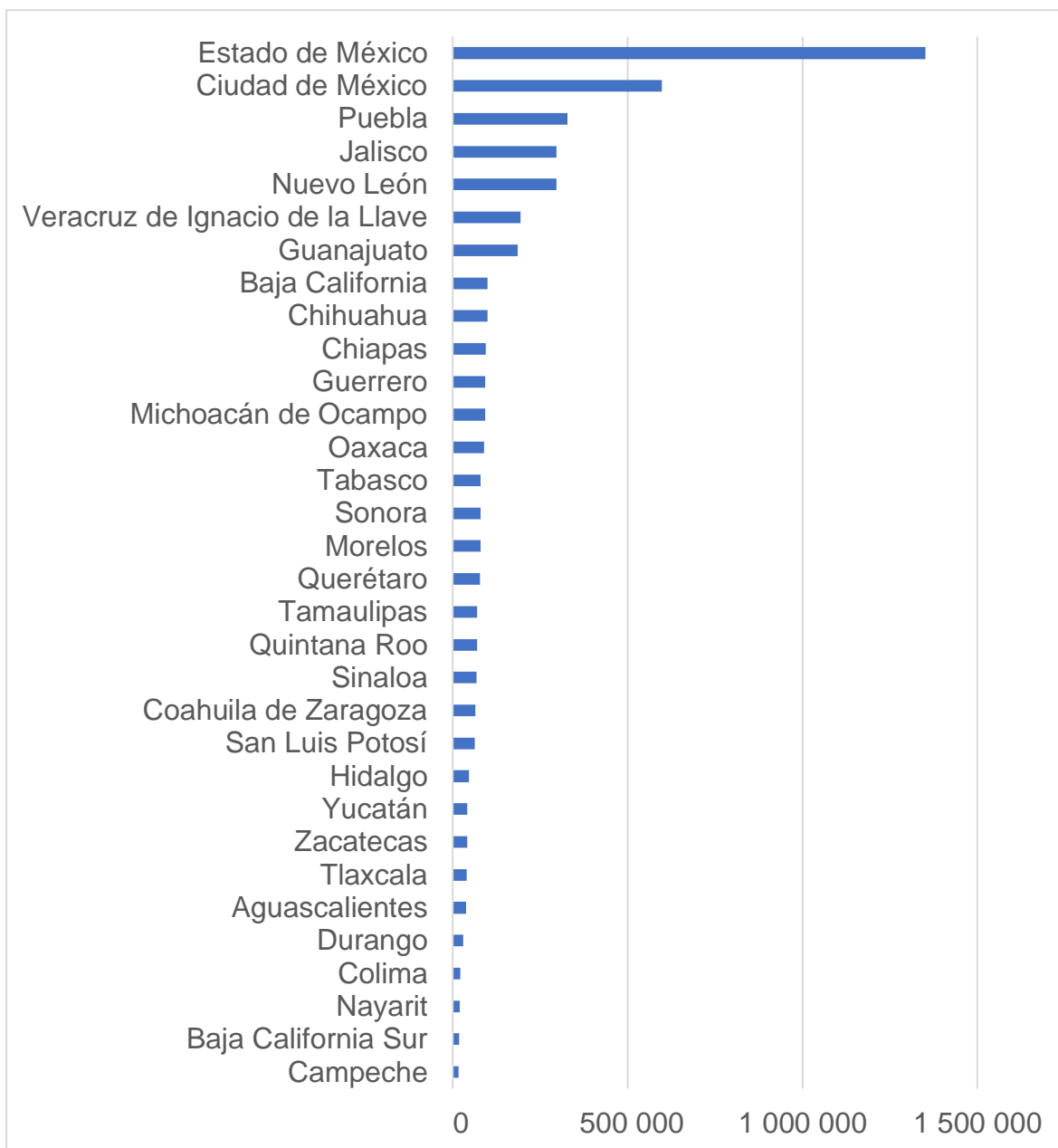
LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

Siguiendo la misma ruta, en la **Gráfica 8**, se puede ver el número de delincuentes juveniles por estado en el año 2022. Estos números son preocupantes y reflejan la presencia de una cantidad significativa de jóvenes involucrados en actividades delictivas en todo el país. Destaca la alta concentración de delincuentes juveniles en entidades como la Ciudad de México, el Estado de México, Nuevo León, Jalisco y Puebla. Estos estados tienen una gran población y, por lo tanto, es de esperar que también presenten cifras más altas de delincuentes juveniles en comparación con otras entidades más pequeñas. Es importante destacar que la presencia de un alto número de delincuentes juveniles en un estado no debe generalizarse ni estigmatizar a toda la población joven de esa región. Los delincuentes juveniles representan una parte minoritaria de la población juvenil y no todos los jóvenes están involucrados en actividades delictivas.

Estos datos resaltan la necesidad de abordar de manera integral la problemática de la delincuencia juvenil en México. Es fundamental implementar políticas públicas que promuevan oportunidades educativas, laborales y de desarrollo para los jóvenes, así como programas de prevención del delito y reinserción social. Además, es necesario fortalecer los mecanismos de seguridad y justicia para garantizar que los delincuentes juveniles reciban la atención adecuada y se les brinde la oportunidad de reintegrarse a la sociedad de manera positiva. De esta forma, los datos muestran la existencia de un número considerable de delincuentes juveniles en todo el país. Estos números son un recordatorio de la importancia de abordar las causas subyacentes de la delincuencia juvenil y trabajar en conjunto para crear un entorno seguro y propicio para el crecimiento y desarrollo de todos los jóvenes mexicanos.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

Gráfica 8. Total de delincuentes juveniles de entre 16 y 26 años de edad, por entidad federativa, 2022



Fuente: La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, INEGI (2022)

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

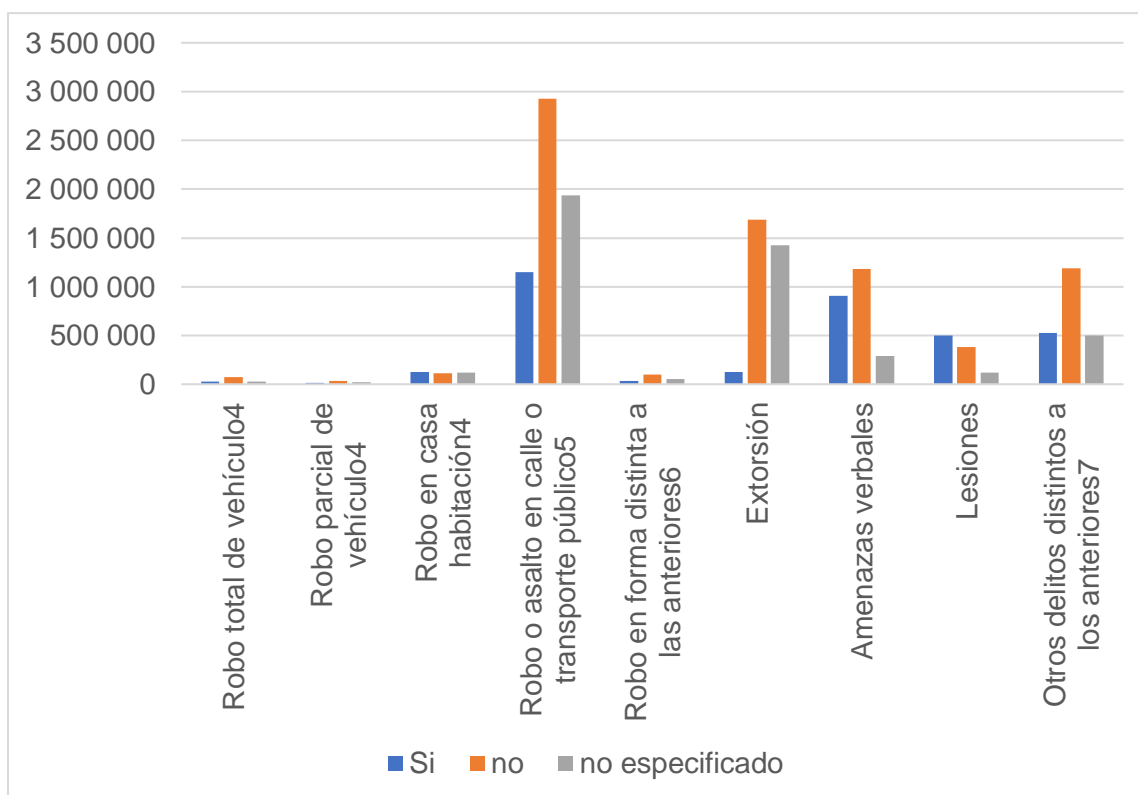
Por último, como se puede apreciar en la **Gráfica 9**, se muestra la incidencia de delincuentes juveniles bajo los efectos del alcohol o las drogas al cometer delitos en diferentes categorías. Es preocupante observar que en varios tipos de delitos, una proporción significativa de delincuentes juveniles estaban bajo la influencia de sustancias. En particular, destacan los altos números de delincuentes juveniles bajo los efectos del alcohol o las drogas en delitos como robo total de vehículo, robo en casa habitación, robo o asalto en la calle o transporte público, extorsión y amenazas verbales. Estos datos resaltan la relación entre el consumo de sustancias y la comisión de delitos, lo que sugiere la necesidad de abordar la prevención y tratamiento de la adicción en la población juvenil.

Es importante tener en cuenta que los datos también indican que hay casos en los que no se especifica si el delincuente juvenil estaba bajo los efectos del alcohol o las drogas al momento del delito. Esto puede deberse a la falta de información o a la dificultad para determinar con certeza esta circunstancia en algunos casos. Estos datos subrayan la importancia de implementar estrategias integrales que aborden tanto la delincuencia juvenil como el consumo de sustancias. Es necesario fortalecer programas de prevención del consumo de alcohol y drogas en jóvenes, así como brindar acceso a servicios de rehabilitación y tratamiento para aquellos que ya están involucrados en el uso problemático de sustancias.

Los datos indican que el consumo de alcohol y drogas está presente en una proporción significativa de delincuentes juveniles al cometer delitos en diversas categorías. Estos hallazgos resaltan la necesidad de abordar el tema de manera integral, implementando medidas de prevención, educación, tratamiento y reinserción para garantizar un enfoque más efectivo en la reducción de la delincuencia juvenil relacionada con el consumo de sustancias.

**LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA
QUE REQUIERE SOLUCIÓN.**

Gráfica 9. Robo de los delincuentes juveniles bajo los influjos del alcohol o drogas, 2022



Fuente: La Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, INEGI (2022)

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

VIII. Conclusiones

La violencia juvenil en la Ciudad de México es una problemática compleja y multifactorial que requiere una aproximación integral y coordinada por parte de todos los actores involucrados, incluyendo el gobierno, la sociedad civil, las instituciones educativas y las familias. La falta de oportunidades educativas, laborales y de desarrollo personal para los jóvenes es un factor clave que contribuye a la violencia juvenil. Es necesario implementar políticas y programas que promuevan la inclusión social, la formación profesional y la creación de empleo para reducir las condiciones de vulnerabilidad y desigualdad. El entorno familiar juega un papel fundamental en la prevención de la violencia juvenil.

Asimismo, es importante fortalecer los lazos familiares, promover modelos de crianza positivos y ofrecer apoyo a las familias en situación de riesgo. El acceso a servicios de salud mental y emocional es fundamental para abordar las causas subyacentes de la violencia juvenil. Es necesario fortalecer los servicios de atención y prevención en salud mental, garantizando su accesibilidad y calidad. La prevención y el abordaje de la violencia juvenil deben basarse en enfoques integrales que involucren a toda la comunidad, fomentando la participación ciudadana, el diálogo y la resolución pacífica de conflictos.

En este sentido, la implementación de políticas de seguridad ciudadana efectivas es fundamental para prevenir y controlar la violencia juvenil. Esto incluye el fortalecimiento de las instituciones encargadas de la seguridad, la mejora de la capacitación y supervisión de los cuerpos policiales, así como la promoción de una cultura de respeto a los derechos humanos. La violencia juvenil tiene un impacto negativo en la sociedad en general, afectando la convivencia pacífica, la cohesión social y el desarrollo sostenible. Por lo tanto, es necesario que la sociedad en su conjunto asuma la responsabilidad de abordar esta problemática y trabajar en la construcción de un entorno seguro y favorable para los jóvenes.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

Es fundamental adoptar un enfoque integral que aborde las causas estructurales y sociales de la violencia juvenil, promoviendo la inclusión, la educación, la salud mental y la seguridad ciudadana. Solo a través de la colaboración y el compromiso de todos los actores involucrados se podrá lograr un cambio significativo en la problemática de la violencia juvenil en la Ciudad de México.

La problemática de la violencia juvenil en la Ciudad de México representa un desafío significativo para el gobierno, ya que tiene implicaciones directas en la seguridad y el bienestar de la población. Existe una necesidad urgente de implementar políticas y programas específicos dirigidos a la prevención de la violencia juvenil, así como a la atención y reinserción de los jóvenes que están involucrados en actos delictivos. Es importante fortalecer la coordinación interinstitucional y el trabajo conjunto entre las diferentes dependencias del gobierno, incluyendo la Secretaría de Seguridad Ciudadana, la Secretaría de Educación y otras entidades relevantes, para abordar de manera integral la violencia juvenil. La inversión en programas de prevención temprana, como la educación, la formación vocacional, el deporte y la cultura, puede desempeñar un papel fundamental en la reducción de la violencia juvenil, brindando a las jóvenes alternativas positivas y oportunidades de desarrollo.

Se requiere una mayor participación de la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales y las comunidades en la formulación e implementación de estrategias contra la violencia juvenil. El fortalecimiento de la participación ciudadana puede generar un mayor sentido de pertenencia y responsabilidad en la construcción de entornos seguros. Es necesario impulsar la generación de datos e investigaciones actualizadas y confiables sobre la violencia juvenil en la ciudad, con el fin de comprender mejor sus causas y efectividad de las intervenciones implementadas. La cooperación internacional y el intercambio de mejores prácticas con otras ciudades y países que han enfrentado desafíos similares en relación con la violencia juvenil pueden ser una fuente valiosa de aprendizaje y enriquecimiento de estrategias locales. El gobierno de la Ciudad de México debe asumir un enfoque

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

integral y multidimensional para abordar la problemática de la violencia juvenil, involucrando a todos los actores relevantes, invirtiendo en prevención y ofreciendo oportunidades de desarrollo a los jóvenes. Solo a través de una estrategia integral y colaborativa se podrán lograr avances significativos en la reducción de la violencia y el fomento de entornos seguros y pacíficos para la juventud de la ciudad.

La violencia juvenil representa una amenaza significativa para la economía de la Ciudad de México, ya que tiene efectos negativos en diversos sectores y actividades económicas. La inseguridad generada por la violencia juvenil impacta negativamente en la atracción de inversiones y el desarrollo empresarial, limitando el crecimiento económico y la generación de empleo. Los altos niveles de violencia juvenil afectan la percepción de seguridad de los residentes y visitantes, lo que puede disminuir el turismo y el consumo local, afectando a los sectores de servicios y comercio. La violencia juvenil aumenta los costos de seguridad para las empresas y el gobierno, ya que se requieren mayores inversiones en sistemas de vigilancia, protección y reparación de daños.

De esta misma forma, la violencia juvenil también tiene un impacto en el capital humano, ya que limita las oportunidades de educación y formación de los jóvenes, lo que a su vez afecta su inserción laboral y su productividad futura. Es necesario implementar políticas integrales que aborden las causas fundamentales de la violencia juvenil, incluyendo la desigualdad socioeconómica, la falta de oportunidades de desarrollo, la exclusión social y la falta de acceso a servicios básicos. Se requiere una coordinación efectiva entre el gobierno, las instituciones educativas, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado para implementar estrategias de prevención, rehabilitación y reinserción social de los jóvenes en riesgo de violencia.

Es fundamental promover la participación activa de los jóvenes en la construcción de soluciones, brindándoles espacios de expresión, participación ciudadana y oportunidades de desarrollo personal y profesional. La violencia juvenil tiene un

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

impacto significativo en la economía de la Ciudad de México, generando costos económicos y sociales. Es necesario abordar esta problemática desde un enfoque integral, promoviendo la prevención, la inclusión social, la educación y el desarrollo de oportunidades para los jóvenes. Solo a través de una estrategia coordinada y de largo plazo se podrán reducir los efectos negativos de la violencia juvenil y promover un entorno propicio para el crecimiento económico y el bienestar de la sociedad.

La violencia juvenil representa una amenaza para la cultura de la Ciudad de México, ya que afecta negativamente los valores, las expresiones artísticas y el tejido social de la comunidad. La influencia de la violencia en la cultura de la ciudad se evidencia en la proliferación de contenidos violentos en el arte, la música y el cine, lo cual puede contribuir a la normalización de conductas agresivas entre los jóvenes. La violencia juvenil impacta en la percepción de seguridad de la población, lo que puede generar un temor generalizado y limitar la participación y el disfrute de eventos culturales, festivales y espacios públicos.

La violencia juvenil interrumpe el desarrollo de la creatividad y el talento de los jóvenes, limitando su participación en actividades culturales y su potencial para contribuir al enriquecimiento de la cultura de la ciudad. Es necesario fomentar una cultura de paz y promover valores como la tolerancia, el respeto y la no violencia, a través de programas educativos, espacios de diálogo y actividades artísticas que promuevan la convivencia pacífica. La participación de la juventud en la construcción y promoción de la cultura es fundamental para contrarrestar la violencia, fomentando espacios inclusivos donde puedan expresar su creatividad, compartir experiencias y promover mensajes positivos.

Y en este sentido como se había comentado anteriormente, la colaboración entre instituciones culturales, organizaciones de la sociedad civil, educadores y artistas es esencial para implementar proyectos y programas que aborden la problemática de la violencia juvenil desde una perspectiva cultural. La sensibilización y concientización de la sociedad en general sobre la importancia de prevenir y abordar

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

la violencia juvenil en el ámbito cultural es fundamental para generar un cambio de actitud y promover una cultura de paz y convivencia armoniosa. La violencia juvenil afecta la cultura de la Ciudad de México, generando un impacto negativo en la expresión artística, la convivencia pacífica y el desarrollo cultural de la comunidad. Es necesario promover la paz, el respeto y la participación activa de los jóvenes en la construcción de una cultura libre de violencia. La colaboración y la educación son fundamentales para enfrentar esta problemática y promover una cultura de paz en la sociedad.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

Posibles soluciones

1. Fortalecimiento de programas de prevención: Implementar programas de prevención de la violencia juvenil que promuevan habilidades para la resolución pacífica de conflictos, fomenten la empatía y el diálogo, e involucren a la comunidad en su diseño y ejecución.
2. Educación integral: Mejorar la educación integral en las escuelas, abordando temas como la resolución de conflictos, la educación emocional, la igualdad de género y el respeto a los derechos humanos, para promover una cultura de paz desde temprana edad.
3. Acceso a oportunidades: Generar oportunidades de empleo, educación y participación social para los jóvenes, especialmente aquellos en situación de vulnerabilidad, a fin de reducir la brecha de desigualdad y ofrecer alternativas constructivas a la violencia.
4. Participación juvenil: Involucrar activamente a los jóvenes en la toma de decisiones y en la formulación de políticas públicas que aborden la violencia juvenil, garantizando espacios de participación, escucha y diálogo para que puedan expresar sus necesidades y propuestas.
5. Promoción de espacios seguros: Mejorar la iluminación, la vigilancia y la infraestructura de los espacios públicos para brindar entornos seguros y accesibles, donde los jóvenes puedan desarrollar actividades culturales, deportivas y recreativas de manera segura.
6. Cooperación interinstitucional: Fomentar la colaboración entre el gobierno, las instituciones educativas, la sociedad civil y las organizaciones comunitarias para implementar estrategias integrales de prevención y atención de la violencia juvenil, promoviendo la coordinación y el intercambio de buenas prácticas.
7. Campañas de sensibilización: Realizar campañas de sensibilización y concientización dirigidas a la sociedad en general, destacando la importancia

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

de prevenir la violencia juvenil y promoviendo valores como el respeto, la tolerancia y la no violencia.

8. Atención integral: Establecer servicios de atención integral para jóvenes en situación de riesgo, que incluyan atención psicológica, apoyo educativo, capacitación laboral y acceso a programas de reinserción social, con enfoque en la recuperación y reintegración positiva a la sociedad.

En este sentido, las posibles soluciones para afrontar la problemática de la violencia juvenil en la Ciudad de México incluyen fortalecer programas de prevención, mejorar la educación integral, generar oportunidades para los jóvenes, promover la participación juvenil, crear espacios seguros, fomentar la cooperación interinstitucional, realizar campañas de sensibilización y brindar atención integral a los jóvenes en situación de riesgo. Estas acciones requieren la participación y el compromiso de diversos actores de la sociedad para lograr una transformación positiva en la convivencia y la cultura de paz en la ciudad.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

IX. Bibliografía

Alvarado, A. (2013). La violencia juvenil en América Latina. *Estudios sociológicos*, 229-258.

CONEVAL. (2020). La política social en el contexto de la pandemia por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19) en México. https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Documents/Politica_Social_COVID-19.pdf

Kaczynski, A. (2020). A Post-Keynesian stock-flow consistent model of the Global Financial Crisis and the Age of Secular Stagnation. The University of Newcastle Australia.

Kalecki, M. (1956). Teoría de la dinámica económica. Fondo de Cultura Económica.

Keynes, J. M. (1936). Teoría general del empleo, el interés y el dinero (Séptima). Fondo de Cultura Económica.

Kindleberger, C. P. (1978). Manias, Panics and Crashes: A History of Financial Crises.

Koselleck, R. (2007). Crítica y Crisis (Universidad Autónoma de Madrid). Editorial Trotta.

Lapavistas, C. (2016). Beneficios sin producción. (Primera). Traficantes de sueños.

LA VIOLENCIA ENTRE LOS JÓVENES ES UN PROBLEMA QUE REQUIERE SOLUCIÓN.

Le Heron, E. (2009). Financial Crisis and Banking Behavior in a Post-Keynesian Stock-Flow Consistent Model. Université Paris Nord.

<http://heterodoxnews.com/htnf/htn76/Le%20Heron-CEPN-V2-1-09.pdf>

López, J. (2020). En memoria de Kalecki: Estudios sobre la economía de los Estados Unidos. *El trimestre económico*, 87(348), 1133-1157.

Mattick, P. (1974). *Crisis y Teoría de las Crisis* (Ediciones Península). Ediciones de Bolsillo.

Mendoza, A. A. (Ed.). (2014). *Violencia juvenil y acceso a la justicia.: Tomo I. América Latina* (Vol. 1). El Colegio de México AC.

Mendoza, A. A., & Ewig, G. T. (2016). *Violencia juvenil y acceso a la justicia en América Latina*.

Reguillo, R. (2008). Las múltiples fronteras de la violencia: jóvenes latinoamericanos entre la precarización y el desencanto. *Pensamiento iberoamericano*, (3), 205-225.

Tello, C. (2012). *Sobre la desigualdad en México* (1.a ed.). Universidad Nacional Autónoma de México.

Zeza, F. (2019). *The Crisis in macro and practices at Central Banks: Towards a new benchmark*. Universities of Siena, Pisa and Firenze.

Es una investigación de análisis del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México.
Registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite
Partido Acción Nacional en la Ciudad de México
Durango No. 22, Col. Roma, C.P. 06400, México, CDMX.